

Libro de la Menstruación

I

**SOBRE ACOSTARSE CON LA MENSTRUANTE QUE ESTÉ CUBIERTA POR
DEBAJO DE LA CINTURA**

(577) ‘Ā’ishah relató: “Cuando una de nosotras (las esposas del Profeta) menstruaba el Mensajero de Allah (BP) le pedía que se pusiera una tela que la cubriese de la cintura para abajo y luego la abrazaba (iubâshiruha)⁽¹⁾.”

(578) ‘Ā’ishah relató: “Cuando una de nosotras menstruaba el Mensajero de Allah (BP) le pedía que se pusiera una tela que la cubriese de la cintura para abajo tapando la sangre menstrual y luego la abrazaba.” Y agregó: “¡Y quién de vosotros puede controlar sus deseos como el Mensajero de Allah (BP) controlaba los suyos!”⁽²⁾

(579) Maimûnah, la esposa del Profeta (BP), dijo: “El Mensajero de Allah (BP) solía abrazar a sus mujeres cubiertas con una tela de la cintura para abajo cuando estaban menstruando.”

(580) Kurayb, el esclavo liberado de Ibn ‘Abbâs, dijo: “Escuché a Maimûnah la esposa del Profeta (BP) decir: ‘El Mensajero de Allah (BP) yacía conmigo cuando yo estaba menstruando, y entre él y yo había una tela.’”

(581) Umm Salamah relató: “Mientras estaba acostada con el Mensajero de Allah (BP) sobre un cubrecama me vino la menstruación, entonces me aparté (de él) llevando mis ropas. Entonces me preguntó el Mensajero de Allah (BP): «¿Has menstruado?» Contesté: ‘Sí.’ Entonces me llamó y me acosté con él en el cubrecama. Luego ella dijo que el Mensajero de Allah (BP) y ella solían tomar el baño purificador de el mismo recipiente cuando estaban en estado de impureza ritual.

II

⁽¹⁾ Este verbo indica varios actos que tienen que ver con la intimidad, sin llegar al acto sexual, como tocar, estar en contacto, acariciar, disfrutar, etc., y que hemos resumido como “abrazar”.

⁽²⁾ Esta observación de ‘Ā’ishah lleva a la conclusión de que un hombre joven que no tiene un control completo de sus deseos sexuales debería evitar este acto.

SOBRE QUE ESTÁ PERMITIDO PARA LA MUJER MENSTRUANTE LAVAR LA CABEZA DE SU ESPOSO Y PEINARLO. EL RESTO DE SU CUERPO ESTÁ LIMPIO. ESTÁ PERMITIDO RECLINARSE EN SU REGAZO Y RECITAR EL CORÁN

(582) ‘Ā’ishah relató: “Cuando el Profeta (BP) estaba en i’tikâf ⁽³⁾ inclinaba su cabeza hacia mi y yo lo peinaba ⁽⁴⁾, y era de no entrar a la casa salvo para hacer las necesidades naturales del hombre.”

(583) ‘Amrah, la hija de Abdu Raḥmân, relató que ‘Ā’ishah, la esposa del Profeta (BP), dijo: “Cuando estaba (en i’tikâf) entraba a la casa sólo para hacer mis necesidades y al pasar preguntaba por los enfermos (de la familia). Ciertamente el Mensajero de Allah (BP) asomaba su cabeza, estando en la mezquita, y yo lo peinaba, y él no entraba a la casa excepto para hacer sus necesidades mientras estaba en i’tikâf.” E Ibn Rumh aclaró: “Mientras estaban en i’tikâf.”

(584) ‘Ā’ishah, la esposa del Profeta (BP), relató: “El Mensajero de Allah (BP) solía sacar su cabeza de la mezquita (durante el i’tikâf), estando al lado (de la casa), y entonces yo la lavaba y estaba con la menstruación.”

(585) ‘Urwa relató que ‘Ā’ishah dijo: “El Mensajero de Allah (BP) solía inclinar su cabeza hacia mi, mientras yo estaba en mi habitación, y peinaba su cabeza estando yo con la menstruación.”

(586) Al-Aswad relató que ‘Ā’ishah dijo: “Solía lavar la cabeza del Mensajero de Allah (BP) y yo estaba menstruando.”

(587) ‘Ā’ishah relató: “El Mensajero de Allah (BP) me dijo: «Alcánzame la esterilla (de oración) ⁽⁵⁾ de la mezquita.» Entonces yo le dije: ‘Estoy menstruando.’ Y el me contestó: «Ciertamente tu menstruación no está en tus

⁽³⁾ Esta palabra deriva de ‘akafa alayhi que significa “él se mantuvo o permaneció constantemente o con perseverancia”, literalmente estar en un lugar, y técnicamente permanecer en una mezquita un tiempo determinado especialmente los últimos diez días del mes de Ramadán.

⁽⁴⁾ La casa del Profeta (BP) estaba al lado de la mezquita, por eso él podía fácilmente sacar su cabeza para que fuese peinada y lavada por sus esposas.

⁽⁵⁾ Esterilla o alfombra tejida, a veces de hojas de palmera, utilizada por el orante para prosternarse sobre ella.

manos».”

(588) ‘Ā’ishah relató: ‘El Mensajero de Allah (BP) me ordenó que le llevase la esterilla (de oración) de la mezquita, y yo le dije: ‘Estoy menstruando.’ Entonces me contestó: «Alcánzame, pues por cierto la menstruación no está en tus manos».”

(589) Abû Hurayrah relató: “Estaba (cierta vez) el Mensajero de Allah (BP) en la mezquita cuando dijo: «¡‘Ā’ishah! Alcánzame la ropa.» Ella dijo: ‘Estoy menstruando.’ Entonces le contestó: «Ciertamente tu menstruación no está en tus manos.», y ella se la alcanzó.

(590) ‘Ā’ishah relató: “Yo bebía cuando estaba menstruando y luego se lo pasaba (el vaso) al Profeta (BP) y él ponía su boca donde yo la había puesto y bebía. Y (también) yo comía carne de un hueso, mientras menstruaba, y luego se lo pasaba al Profeta (BP) y él ponía su boca donde había estado la mía.” Zuhayr (uno de los transmisores) no menciona (en su versión del hadiz): “...y bebía.”

(591) ‘Ā’ishah relató: “Solía el Mensajero de Allah (BP) apoyarse en mi regazo cuando yo estaba menstruando y recitaba el Corán.”

(592) Zâbit relató bajo la autoridad de Anas: “Entre los judíos cuando una mujer menstruaba no comían ni vivían con ella en sus casas. Entonces los Compañeros del Profeta (BP) le preguntaron (sobre este tema) y fue allí que Allah reveló: Te preguntan sobre la menstruación, di: Es una impureza. Así pues, absteneos de las mujeres mientras dure. Hasta el final de la aleya (2:222). Y dijo el Mensajero de Allah (BP): «Haced todas las cosas excepto la relación sexual.» Esto llegó a los judíos que dijeron: ‘Este hombre no quiere dejar ninguna cosa de lo que hacemos sin contradecirnos en ello.’ Entonces vinieron Usayd ibn Hudayr y ‘Abbâd ibn Bishr y dijeron: ‘¡Mensajero de Allah! Los judíos dicen esto y aquello, ¿entonces no tenemos contacto con ellas (6) (como

(6) Hay dos versiones de esta frase, una significa: “entonces no tengamos contacto con ellas para nada como hacen los judíos”, y la otra: “entonces tengamos contacto sexual con ellas, así contradecimos a los judíos en todos los detalles”. El color del Profeta (BP) cambió porque estas palabras mostraban que no habían comprendido bien la verdadera naturaleza del Islam, estas enseñanzas son de inspiración divina y el Señor en Su Sabiduría infinita las ha enviado para que la humanidad lleve una vida recta y piadosa y están muy por encima de las costumbres y prácticas de la gente y de las leyes

hacen los judíos)? Y cambió el rostro del Mensajero de Allah (BP) hasta que pensaron que se había enojado con ambos. Pero cuando salieron recibieron de regalo leche que había sido enviada al Profeta (BP), él los llamó y les dio de beber, y así supieron que no estaba enojado con ellos.”

III SOBRE EL MADHI ⁽⁷⁾

(593) ‘Alî relató: “Yo era un hombre cuyo madhi salía con facilidad y tenía vergüenza de preguntarle al Profeta (BP) debido a la posición de su hija ⁽⁸⁾, entonces le pedí a Miqdâd ibn Al-Aswad que le preguntara. Entonces contestó: «Que lave su órgano sexual y que haga la ablución».”

(594) ‘Alî relató: “Tenía vergüenza de preguntarle al Profeta (BP) sobre el madhi a causa de Fátima, entonces le pedí a Al-Miqdâd (que lo hiciera por mi). Y le contestó: «Debe hacer la ablución».”

(595) Ibn ‘Abbâs relato que ‘Alî ibn Abî Tâlib dijo: “Enviamos a Al-Miqdâd ibn Al-Aswad al Mensajero de Allah (BP) para preguntarle sobre el madhi que sale de una persona (e.d.: ¿qué debe hacer en ese caso?). Contestó el Mensajero de Allah (BP): «Que haga la ablución y lave su órgano sexual».”

hechas por el hombre. Ellas no pretenden contradecir u oponerse a un determinado individuo o grupo, ni tampoco se revelan para respaldar las opiniones de alguien y bajo ninguna circunstancia pueden ser cambiadas o alteradas por la presión de la opinión pública o por consideraciones mundanales. Aquí el Profeta (BP) quería que ellos comprendiesen que, siendo que la relación sexual con la mujer menstruante había sido prohibida en el Corán, como es que estos creyentes, influenciados por las observaciones y bromas de los judíos se atrevían a sugerir otra cosa.

⁽⁷⁾ La palabra árabe madhi designa al liquido blanquecino de consistencia acuosa, que sale (a consecuencia de la excitación sexual) antes de la relación sexual y que requiere obligatoriamente la ablución para purificarse. La palabra mani es el semen que sale durante la relación sexual y que hace necesario el baño completo para purificarse.

⁽⁸⁾ ‘Alî, que Allah esté complacido con él, era el yerno del Profeta (BP), casado con su hija Fátima, de ahí su vergüenza de preguntar directamente a su suegro cuestiones sexuales.

IV

SOBRE QUE AL DESPERTARSE DEL SUEÑO HAY QUE LAVARSE EL ROSTRO Y LAS MANOS

(596) Ibn ‘Abbâs relató que el Profeta (BP) se levantó a la noche, hizo sus necesidades, luego se lavó el rostro y las manos y volvió a dormir.

V

SOBRE LA PERMISIBILIDAD DE DORMIR (SIN TOMAR UN BAÑO) DESPUÉS DE TENER RELACIONES SEXUALES Y LO PREFERIBLE HACER LA ABLUCIÓN Y LAVARSE EL ÓRGANO SEXUAL SI SE TIENE LA INTENCIÓN DE COMER, BEBER, DORMIR O TENER RELACIONES SEXUALES

(597) ‘Â’ishah relató que el Mensajero de Allah (BP) cuando quería dormir y estaba en estado de impureza ritual (había tenido relaciones sexuales), hacía la ablución para la oración antes de dormirse. ⁽⁹⁾

(598) ‘Â’ishah relató: “Cuando el Mensajero de Allah (BP) estaba en estado de impureza ritual y quería comer o dormir hacía la ablución para la oración.”

(599) Este mismo hadiz ha sido transmitido por Shu‘bah con la misma cadena de transmisores. Ibn Al-Muzzanna (uno de los transmisores) dijo en su narración: “Al-Hakam nos contó: ‘Lo escuché de Ibrâhîm’.”

(600) Ibn ‘Umar relató que ‘Umar preguntó: “¡Mensajero de Allah! ¿Puede uno de nosotros dormir cuando está en estado de impureza ritual?” Contestó: «Sí, después de hacer la ablución.»

(601) Ibn ‘Umar relató que ‘Umar le pidió al Profeta (BP) una decisión

⁽⁹⁾ Las tradiciones de este capítulo se refieren todas al hecho de que es posible, en estado de yânâbah, postergar el baño completo hasta que sea necesario, y dormirse lavando previamente los órganos sexuales y haciendo la ablución común, que se hace para la oración. Lo mismo vale para el caso de volver a tener relaciones sexuales en la misma noche (es preferible lavarse las partes íntimas, y hacer la ablución). Todo esto sin embargo no anula la necesidad del baño completo, que deberá realizarse antes de la siguiente oración obligatoria.

legal (preguntándole): “¿Puede dormir uno de nosotros si está en estado de impureza ritual?” Contestó: «Si. Que haga la ablución y luego duerma, y que tome el baño cuando quiera.»

(602) Ibn ‘Umar relató que ‘Umar ibn Al-Jattâb le mencionó al Mensajero de Allah (BP) que entró en estado de impureza ritual durante la noche. Entonces el Mensajero de Allah (BP) le dijo: «Haz la ablución, lava tu órgano sexual y luego duerme.»

(603) Abdullah ibn Abû Qays relató: “Le pregunté a ‘Â’ishah sobre el witr (oración impar nocturna) del Mensajero de Allah (BP) y mencionó un hadiz. Luego pregunté: ‘¿Qué hacía cuando estaba en estado de impureza ritual? ¿Se bañaba antes de dormir o dormía antes de bañarse?’ Ella dijo: ‘Hacía todo eso, a veces se bañaba y luego dormía, y a veces sólo hacía la ablución y luego dormía.’ Dije: ‘¡Alabado sea Allah que hizo las cosas fáciles!’”

(604) Este hadiz ha sido transmitido con la misma cadena de transmisores de Mu‘âwia ibn Sâlih por Zuhayr ibn Harb, Abdu Rahmân ibn Mahdí, Harûn ibn Sa‘îd Al-Aylî e Ibn Wahb.

(605) Abû Sa‘îd Al-Judrî relató: “El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Si alguno de vosotros se allega (sexualmente) a su mujer, y enseguida quiere repetir(lo), que haga (sólo) la ablución.»” Agrega Abû Bakr en su (versión) del hadiz: «Entre ellas (ambas relaciones sexuales) la ablución.» Y dijo: «...y enseguida quiere repetirlo».

(606) Anas relató: “El Profeta (BP) solía tener relaciones con sus mujeres con un solo baño.”

VI

SOBRE LA OBLIGACIÓN DEL BAÑO PARA LA MUJER QUE EXPERIMENTE UN ORGASMO EN SUEÑOS

(607) Anas ibn Mâlik relató: “Umm Sulaym (que era la abuela de Ishâq) vino al Mensajero de Allah (BP) y le dijo, estando ‘Â’ishah presente: ‘¡Mensajero de Allah! Una mujer ve en sueños lo que un hombre ve y experimenta lo que un hombre experimenta’, entonces ‘Â’ishah dijo: ‘¡Umm

Sulaym! Has humillado a las mujeres ⁽¹⁰⁾. ¡Que tu mano derecha se cubra de polvo!’ Entonces (el Profeta) le dijo a ‘Ā’ishah: «¡Más bien a tí! ¡Que tu mano derecha se cubra de polvo! ⁽¹¹⁾. (Y dirigiéndose a Umm Sulaym) Si, Umm Sulaym. Debes tomar un baño si experimentas eso».”

(608) Anas ibn Mâlik relató que Umm Sulaym contó que le preguntó al Profeta (BP) sobre una mujer que ve en un sueño lo que un hombre ve, y entonces dijo el Mensajero de Allah (BP): «Si la mujer ve eso debe tomar un baño.» Y ella dijo: “Estaba avergonzada por ello y dije: ‘¿Y eso sucede?’ Contestó el Profeta (BP): «Sí, ¿si no de dónde viene el parecido? Ciertamente el líquido del hombre es espeso y blanco, y el líquido de la mujer es ligero y amarillento, entonces el parecido vendrá de aquel que prevalezca o domine.»”

(609) Anas ibn Mâlik relató: “Una mujer le preguntó al Mensajero de Allah (BP) sobre (el caso de) la mujer que ve en su sueño lo que ve el hombre en el suyo, entonces le contestó: «Si ella experimenta lo que un hombre experimenta debe tomar un baño» ⁽¹²⁾.”

(610) Umm Salamah relató: “Vino Umm Sulaym al Profeta (BP) y le dijo: ‘¡Mensajero de Allah! Ciertamente Allah no se avergüenza de la verdad ⁽¹³⁾, ¿la mujer debe tomar un baño si tiene un sueño (sexual)?’ Y el Mensajero de Allah

⁽¹⁰⁾ La experiencia del orgasmo en sueños no es tan común en las mujeres por eso es que ‘Ā’ishah desaprobó esa expresión delante del Profeta (BP). La expresión “Que tu mano derecha se cubra de polvo” no es una forma de maldición sino una expresión común de reproche en árabe.

⁽¹¹⁾ El Profeta (BP) no aprobó la actitud de ‘Ā’ishah al desanimar a Umm Sulaym en su inquietud, ya que este es un problema que atañe a las mujeres, y ellas necesitaban ser guiadas, y era su obligación buscar esa guía en el Profeta (BP), ya que sólo a él compete dilucidar estos asuntos con la ayuda del Conocimiento Divino.

⁽¹²⁾ “Experimenta” aquí significa si hay emisión en la mujer del manî, el equivalente del semen en el hombre cuyas características están descriptas en el hadiz anterior.

⁽¹³⁾ La limpieza es parte de la fe, entonces Allah enseña todas las cosas que necesitamos relativas a la limpieza. No se debe tener timidez o vergüenza para hacer preguntas relacionadas con el sexo, y Allah no es vergonzoso para dar respuestas, ya que la necesidad sexual es parte de la naturaleza humana para perpetuar la especie.

(BP) le contestó: «Sí, si ve el líquido (la secreción vaginal) ⁽¹⁴⁾.» Entonces preguntó Umm Salamah: «¡Mensajero de Allah! ¿Es que una mujer tiene sueños (sexuales)? Contestó: «¡Que tu mano se cubra de polvo!, con qué (crees sino que) se le parece su hijo.»

(611) Este hadiz con el mismo significado ha sido transmitido de Hishâm ibn ‘Urwa con la misma cadena de transmisores pero con el agregado de que ella (Umm Salamah) dijo: «¡Has humillado a las mujeres!»

(612) ‘Â’ishah, la esposa del Profeta (BP), informó que Umm Sulaym (la madre de Bani Abî Talha) fue a lo del Mensajero de Allah (BP)..., y narró un hadiz como el narrado por Hishâm pero con estas palabras: ‘Â’ishah dijo: “Le dije a ella: ‘No digas eso, ¿acaso la mujer ve eso?’.”

(613) Ha sido relatado bajo la autoridad de ‘Â’ishah: “Una mujer le dijo al Mensajero de Allah (BP): ‘¿Debe bañarse la mujer si tiene un sueño (sexual) y ve (las marcas de) el líquido?’ Y le contestó: «Sí.»” Entonces ‘Â’ishah le dijo a ella: “¡Que tu mano se cubra de polvo y se dañe!” Entonces el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Déjala, de que modo crees que se le parece (el niño) si no es por eso. Si prevalece su líquido (de la mujer) sobre el líquido del hombre el niño se parece a la familia materna, y si el líquido del hombre prevalece sobre el líquido de la mujer el niño se parece a la familia paterna.» ⁽¹⁵⁾

⁽¹⁴⁾ La mujer siente la necesidad sexual como el hombre y como resultado de esta necesidad se produce el encuentro entre ellos. Hay que recordar que en el caso del orgasmo de la mujer no siempre fluye líquido de sus partes privadas.

⁽¹⁵⁾ El objetivo principal del Profeta (BP) al hablar de las necesidades sexuales de la mujer y de su contribución a la génesis del niño era alejar de las mentes de la gente la noción equivocada de que la mujer no contribuía a este proceso y que ella actuaba simplemente como una “receptora”. Por eso enfatizó que la substancia procreadora era aportada tanto por el hombre como por la mujer y como prueba dice que el niño a veces se parece al padre y a veces a la madre, de este modo el Profeta (BP) elevó la posición de la mujer en la sociedad. Otra idea errada, especialmente en occidente hasta la época victoriana, era concebir a la mujer como un ser carente de deseos sexuales. El Profeta (BP) repudió esto y puso en claro que tanto el hombre como la mujer tienen necesidades sexuales y que es deber del esposo satisfacer las necesidades de la esposa con un sentido de responsabilidad así como a los otros deberes de la vida conyugal. La mujer puede reclamar este derecho y si su esposo es negligente o lo evita a propósito, el caso puede ser llevado a la justicia. Una de las contribuciones del Islam es que ha dado una Guía Divina aun en asuntos relativos al sexo, un tema evitado por otras religiones.

VII

**ACLARACIÓN SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS DEL ESPERMA MASCULINO Y
DEL ÓVULO FEMENINO⁽¹⁶⁾ Y QUE EL NIÑO ES EL RESULTADO DE LA
CONTRIBUCIÓN DE AMBOS**

(614) Zawbân, el esclavo liberado del Mensajero de Allah (BP) dijo: “Estaba en lo del Mensajero de Allah (BP) cuando llegó un rabino de los judíos y dijo: ‘¡La paz sea contigo, Muhammad!’ Entonces yo lo empujé⁽¹⁷⁾ con un empujón que casi lo tira de espaldas y él me dijo: ‘¿Por qué me empujas?’ Contesté: ¿Por qué no dices: oh Mensajero de Allah (BP)? Dijo el judío: ‘Lo llamamos con el nombre que le da su familia.’ Entonces dijo el Mensajero de Allah (BP): «Ciertamente mi nombre es Muhammad con el que fui nombrado por mi familia.» Y dijo el judío: ‘Vine para preguntarte.’ Le dijo el Mensajero de Allah (BP): «¿Te beneficiará en algo si te contesto?⁽¹⁸⁾» Dijo (el judío): Le prestaré oídos a ello. Entonces el Mensajero de Allah (BP) trazó (líneas en el suelo) con la ayuda de un palo que tenía con él⁽¹⁹⁾, y dijo: «Pregunta.» El judío preguntó: ‘¿Dónde estará la gente el día⁽²⁰⁾ en que la tierra se cambiará en otra tierra y los cielos (también)?’ El Mensajero de Allah (BP) contestó: «Estarán en la oscuridad al lado del puente⁽²¹⁾.» Dijo (el judío): ‘¿Quién de la gente será la primera en cruzar (el puente)?’ Contestó: «Los pobres⁽²²⁾ de entre los

⁽¹⁶⁾ Literalmente: “...del manî del hombre y de la mujer”, pues el árabe tenía entonces una sola palabra para designar a la contribución seminal de ambos géneros.

⁽¹⁷⁾ Los judíos tenían la costumbre de utilizar términos ambiguos para con el Profeta (BP) (fundamentalmente para no reconocer su misión), y por eso los musulmanes querían que se dirigiesen a él como “el Mensajero de Allah”, y de ahí que lo empujaran, pero el Profeta (BP) vino en su auxilio y lo autorizó a que lo llame con su nombre.

⁽¹⁸⁾ El Profeta (BP) no aprobaba la discusión sin sentido, pero estaba siempre dispuesto a explicar cosas que fuesen útiles y beneficiosas para el hombre.

⁽¹⁹⁾ Es uno de esos actos que la gente hace para concentrar su mente, una forma de preparación mental.

⁽²⁰⁾ En el Día del Juicio Final.

⁽²¹⁾ Es el puente (al-sirât) que hay que cruzar para entrar al Paraíso.

⁽²²⁾ Pobres en el sentido de que han sacrificado sus bienes materiales por Allah y han probado con sus acciones que el amor de Allah y de Su Mensajero es más querido para ellos que las riquezas terrenales.

emigrados.» Dijo el judío: ‘¿Y qué desayunarán cuando entren al Paraíso?’ Dijo: “Un plato de grosura de hígado de pescado ⁽²³⁾.» Preguntó: ‘¿Y cuál será su comida luego de ésta?’ Dijo: «Será sacrificado para ellos un buey ⁽²⁴⁾ del Paraíso que se ha alimentado en sus diferentes comarcas.» Preguntó: ‘¿Y cuál será su bebida?’ Contestó: «Beberán de una fuente en él llamada Salsabîl.» Dijo (el judío): ‘Has dicho la verdad. He venido a preguntarte algo que no lo sabe ninguna persona en la tierra excepto un profeta o una o dos personas.’ Dijo (el profeta): ‘¿Te será de beneficio si te lo digo?’ Respondió: ‘Le prestaré oídos a ello. Vine a preguntarte sobre el niño.’ Contestó: “El líquido del hombre es blanco y el líquido de la mujer es amarillo y cuando se unen (tienen relaciones sexuales) y el manî (líquido seminal) del hombre prevalece sobre el de la mujer será un varón, con el permiso de Allah, pero si el manî de la mujer prevalece sobre el del hombre, será mujer con el permiso de Allah.» Dijo el judío: ‘Has dicho la verdad, ciertamente eres un profeta.’ Luego se dio vuelta y se fue. Entonces dijo el Mensajero de Allah (BP): «Me ha preguntado cosas sobre las que yo no tenía conocimiento hasta que Allah me lo dio.»

(615) Esta tradición ha sido narrada por Mu‘âwia ibn Sallâm con la misma cadena de transmisores exceptuando estas palabras: “Estaba sentado en lo del Mensajero de Allah (BP)...”, y otras alteraciones menores.

VIII

SOBRE EL BAÑO EN ESTADO DE IMPUREZA RITUAL

(616) ‘Â’ishah relató: “Solía el Mensajero de Allah (BP), cuando se bañaba de la yânâbah (la impureza por las relaciones íntimas), comenzar lavando sus manos, luego con su mano derecha ponía agua en la izquierda y lavaba sus partes privadas. A continuación hacía la ablución igual que para la oración. Luego tomaba agua (colocándola sobre su cabeza) haciéndola penetrar con sus dedos hasta las raíces de sus cabellos, y cuando éstos estaban bien mojados

⁽²³⁾ El hígado es la parte más nutritiva y sabrosa del cuerpo del animal. Los judíos de Medina tenían una predilección especial por el pescado y especialmente por su hígado que era considerada la más preciada de las delikatesen. Aquí vemos una vez más la sabiduría del Profeta (BP) para transmitir el más apropiado símbolo del gozo de la comida del Paraíso en su respuesta a Abdullah ibn Sallâm.

⁽²⁴⁾ Este es el mismo caso que con el hígado de pescado ya que para los judíos el buey es el más fino de los animales cuyo sacrificio complace al Señor. (Exodo xxix:10,13)

derramaba sobre su cabeza tres manos llenas de agua. Enseguida derramaba agua sobre el resto de su cuerpo, y luego lavaba sus pies.»

(617) Este hadiz ha sido transmitido también por Abû Kurayb, Ibn Numayr y otros, todos de Hishâm, con la misma cadena de transmisores, pero en su hadiz no figura el lavado de los pies.

(618) Hishâm narró de su padre, quien lo narró bajo la autoridad de ‘Â’ishah, que el Profeta (BP) se bañaba de la impureza ritual (ÿanâbah), y que comenzaba lavándose las palmas de las manos tres veces, y luego continúa el hadiz como el narrado por Abû Mu‘âwia pero sin mencionar el lavado de los pies.

(619) ‘Urwa narró bajo la autoridad de ‘Â’ishah que el Mensajero de Allah (BP) solía, cuando se bañaba de la ÿanâbah, comenzar con el lavado de las manos antes de introducirlas en el recipiente (del agua). Luego hacía la ablución igual que para la oración.

(620) Ibn ‘Abbâs relató: “Me contó mi tía materna Maymûnah: ‘Le di agua al Mensajero de Allah (BP) para que se bañase del estado de impureza ritual, y se lavó las palmas de sus manos dos o tres veces, luego metió su mano en el recipiente y lavó sus partes privadas con su mano izquierda. A continuación golpeó la tierra con su mano izquierda y la refregó bien refregada, luego hizo la ablución que hacía para la oración. Enseguida derramó tres manos llenas de agua sobre su cabeza y luego lavó el resto de su cuerpo. Después cambió de lugar y se lavó los pies, enseguida yo le alcancé una toalla pero la rechazó.’”⁽²⁵⁾

(621) Este mismo hadiz ha sido narrado por Al-A‘mash a través de diversas cadenas de transmisores. En la versión transmitida por Yahya ibn Yahya y Abû Kurayb no se menciona el derramar tres manos llenas de agua sobre la cabeza; en el hadiz transmitido por Wakî‘ se mencionan todas las etapas de la ablución: enjuagarse la boca, aspirar agua con la nariz, etc., y en el transmitido por Abû Mu‘âwia no se menciona la toalla.

⁽²⁵⁾ El rechazo de la toalla no implica la prohibición completa de su uso sino que es una indicación de que no es parte del baño. Uno puede sacarse el agua con la ayuda de su propia mano o de una toalla y si, en un clima caluroso, se deja el cuerpo húmedo, también es correcto.

(622) Ibn ‘Abbâs relató bajo la autoridad de Maymûnah que al Profeta (BP) se le dio una toalla, pero no se secó, y dijo: «Con el agua así», o sea sacándose (pasándose las manos por el cuerpo).

(623) ‘Â’ishah relató: “Cuando el Mensajero de Allah (BP) tomaba un baño porque estaba en estado de impureza ritual, pedía un recipiente (con agua), sacaba con su mano (agua), empezando (a lavar) por el lado derecho de su cabeza, luego el izquierdo. Luego con sus manos llenas (de agua) sobre su cabeza.”

IX

SOBRE LA CANTIDAD DE AGUA DESEABLE PARA EL BAÑO DE LA ẒANĀBAH. EL BAÑO DEL HOMBRE Y DE LA MUJER CON EL MISMO RECIPIENTE Y EN LA MISMA CONDICIÓN Y EL LAVADO DE UNO DE ELLOS CON LO QUE DEJÓ EL OTRO.

(624) ‘Â’ishah relató: “El Mensajero de Allah (BP) se bañaba de (l agua de) un recipiente, equivalente al faraq (6 ó 7 litros de agua), cuando estaba en estado de impureza ritual.”

(625) ‘Â’ishah relató: “El Mensajero de Allah (BP) se bañaba con un recipiente que contenía un faraq (6 o 7 litros de agua), y solíamos yo y él bañarnos en el mismo recipiente”⁽²⁶⁾. Y en el hadiz transmitido por Sufyân, las palabras son: “...de un mismo recipiente.” Qutayba dijo: “El faraq equivale a tres sâ‘ (una medida de magnitud variable)”.

(626) Abû Salama ibn Abdu Rahmân⁽²⁷⁾ relató: “Fui a lo de ‘Â’ishah con su hermano de leche y le preguntamos sobre el baño del Profeta (BP) de la impureza ritual. Ella pidió un recipiente del tamaño de un sâ‘ y se bañó con él. Entre nosotros y ella había una cortina. Derramó tres veces agua en su cabeza.

⁽²⁶⁾ Lo que el hadiz deja claro es que el agua que queda no es impura y puede limpiar el cuerpo. Si un hombre o una mujer usa agua de un recipiente y queda parte de ella no hay inconveniente en utilizarla para purificar el cuerpo siempre que la persona que tomó el baño no se haya sentado en el recipiente.

⁽²⁷⁾ Abû Salama era el hijo adoptivo de Umm Julzûm, hermana de ‘Â’ishah, por lo tanto ambos eran de la familia y ella podía descubrir la cabeza en su presencia, que era lo único que veían ya que una cortina cubría el resto del cuerpo.

Dijo: ‘Las esposas del Profeta (BP) recogían ⁽²⁸⁾ sus cabellos en su cabeza sin que colgasen más allá de sus orejas.’”

(627) Salama ibn Abdu Raḥmân relató que ‘Ā’ishah dijo: “Cuando el Mensajero de Allah (BP) se bañaba empezaba con la mano derecha y la lavaba, luego ponía agua en donde estaba la impureza con la mano derecha y la lavaba con la izquierda. Y cuando terminaba con esto, ponía agua sobre su cabeza.” Dijo ‘Ā’ishah: “Yo y el Mensajero de Allah (BP) solíamos bañarnos de un solo recipiente cuando estábamos en impureza ritual (después de la relación sexual)”.

(628) Ḥafṣah la hija de Abdu Raḥmân ibn Abû Bakr relató que ‘Ā’ishah le contó que ella y el Profeta (BP) se bañaban en un mismo recipiente ⁽²⁹⁾ que contenía tres mudd ⁽³⁰⁾ o cerca de ello.

(629) ‘Ā’ishah relató: “Yo y el Mensajero de Allah (BP) nos bañábamos de un solo recipiente alternando nuestras manos en él (para tomar el agua), cuando estábamos en impureza ritual.” ⁽³¹⁾

(630) ‘Ā’ishah relató: “Yo y el Mensajero de Allah (BP) nos bañábamos del mismo recipiente que estaba entre nosotros dos y él se me adelantaba hasta

⁽²⁸⁾ Las mujeres de Arabia solían usar el pelo largo como adorno, el Qaḍī Aiad opinó que después de la muerte del Profeta (BP) sus nobles viudas recogían sus cabellos y no los dejaban colgar ya que no tenían ninguna necesidad de adornarse.

⁽²⁹⁾ En todos estos hadices cuando dice un “mismo recipiente”, quiere decir que se bañaban ambos con solo esa medida de agua, compartiéndola, simultáneamente o uno después del otro. En esta como en otras cuestiones relativas a la purificación hay que considerar la carencia en aquella época de instalaciones sanitarias y la escasez de agua.

⁽³⁰⁾ El mudd es una medida menor que el sâ’. Medidos en raṭl (libras), el sâ’ equivale a ocho raṭl, y el mudd a dos. En cuanto a la “libra”, su magnitud es variable según las regiones del mundo islámico. En Egipto equivale a 449 g., en Siria a 3,20 kg. Tres mudd serían menos de tres litros en un caso, o más 18 en el segundo.

⁽³¹⁾ El Profeta (BP) y sus esposas, a veces, se bañaban de un mismo recipiente, pero nunca se sentaban juntos en una misma bañera. Lo que hacían era tomar el agua de un mismo recipiente y bañarse separados. Además el baño del Profeta (BP) no estaba iluminado y él y sus esposas se bañaban antes del amanecer para las oraciones nocturnas o del alba. Las palabras del hadiz: “alternando nuestras manos en él”, indican que sus manos se tocaban porque no se veían. Lo importante de este hadiz es que el agua que queda no está impurificada aun si ha sido usada por alguien que ha tenido relaciones sexuales.

que yo le decía: ‘¡Deja, deja (agua para mi)!’ Ambos estábamos en estado de impureza ritual.”

(631) Ibn ‘Abbâs relató: “Maymûnah (la esposa del Profeta —BP—), me contó que solía bañarse, ella y el Profeta (BP), del mismo recipiente.”

(632) Ibn ‘Abbâs relató que el Mensajero de Allah (BP) se bañaba con el sobrante de (agua que había dejado) Maymûnah.

(633) Zaynab bint Umm Salama relató que ella (Umm Salama) y el Mensajero de Allah (BP) solían bañarse de la yânâbah de un mismo recipiente.

(634) Anas relató: “El Mensajero de Allah (BP) solía bañarse con cinco makûk (unos 5 litros) y hacía la ablución con un makûk (un litro).” Ibn Al-Muzanna dice (en su versión): “...con cinco makakî”, e Ibn Mu‘âdh dice que lo narró de Abdullah ibn Abdullah sin mencionar a Ibn Yâbr.

(635) Anas relató: “El Profeta (BP) hacía la ablución con un mudd, y se bañaba con un sâ‘ hasta cinco mudds.”

(636) Safinah relató: “El Mensajero de Allah (BP) se bañaba con un sâ‘ de agua de la impureza ritual, y hacía su ablución con un mudd.”

(637) Safîna (dijo Abû Bakr —el primer transmisor—: el Compañero del Mensajero de Allah) dijo: “Solía el Mensajero de Allah (BP) bañarse con un sâ‘, y se purificaba (hacía la ablución) con un mudd.” Y en (la versión del) hadiz narrado por Ibn Hûȳr las palabras son: “un mudd era suficiente para el Profeta (BP).”

X

SOBRE LO PREFERIBLE DE VERTER AGUA TRES VECES SOBRE LA CABEZA Y LAS OTRAS PARTES DEL CUERPO

(638) Yûbayr ibn Muṭ‘im relató: “Discutían sobre el baño en lo del Mensajero de Allah (BP), y alguna gente decía: ‘Yo me lavo la cabeza así y así’, entonces el Mensajero de Allah (BP) dijo: «En cuanto a mi, vierto tres manos con agua sobre mi cabeza».”

(639) ʿĪbubayr ibn Muṭʿim relató del Profeta (BP) que se mencionó al baño de la impureza ritual en su presencia y entonces dijo: «En cuanto a mí, vierto tres veces (agua) sobre mi cabeza.»

(640) ʿĪbubayr ibn Abdullah relató: “Una delegación de (la tribu de) Zaḳīf le preguntó al Profeta (BP): ‘Nuestra comarca es por cierto una región fría, ¿cómo hacemos entonces como el baño?’ Contestó: «En cuanto a mí, vierto tres veces (agua) sobre mi cabeza.»”

(641) Ibn Sâlim en su narración del hadiz anterior dice: “La delegación de los Zaḳīf dijo: ‘¡Mensajero de Allah!...’.”

(642) ʿĪbâbir ibn Abdullah relató: “Cuando el Mensajero de Allah (BP) se bañaba por estar en estado de impureza ritual, vertía sobre su cabeza tres manos llenas de agua.” Entonces le preguntó Al-Hasan ibn Muhammad (a ʿĪbâbir): “Yo tengo mucho pelo.” Dijo ʿĪbâbir: “Entonces le contesté: ‘¡Hijo de mi hermano! El pelo del Mensajero de Allah (BP) era más abundante que el tuyo y más bello’.”

XI

LA DISPOSICIÓN RESPECTO A LA MUJER CON TRENZAS QUE TOME UN BAÑO POR IMPUREZA RITUAL

(643) Umm Salamah relató: “Dije: ‘¡Mensajero de Allah! Soy una mujer que usa trenzas muy apretadas a la cabeza, ¿las debería deshacer para tomar el baño de la ʿyanâbah?’ Contestó: «No, es suficiente para ti con que viertas tres manos llenas (de agua) sobre tu cabeza, luego agua sobre tu cuerpo y así estarás purificada.»”

(644) Este hadiz ha sido narrado por ‘Amru Al-Nâqid, Yazîd ibn Hârûn, ‘Abd ibn Humayd, ‘Abdu Razzâq, de Al-Zawri, de Ayyûb ibn Mûsa, con la misma cadena de transmisores. En el hadiz transmitido por ‘Abdu Razzâq dice: “¿las debería deshacer para (el baño de) la menstruación y la ʿyanâbah?” El resto del hadiz es como el anterior transmitido por Ibn ‘Uyayna.

(645) Este hadiz ha sido narrado por Aḥmad Al-Dârimi, Zakaryyâ’ ibn ‘Adî, Yazîd (o sea Ibn Zuray’), Rawḥ ibn Al-Qâsim, Ayyûb ibn Mûsa con la misma cadena de transmisores, y dice: “¿las debería deshacer para tomar el baño por la impureza ritual?”, sin mencionar la menstruación.

(646) ‘Ubayd ibn ‘Umayr relató que le dijeron a ‘Ā’ishah que Abdullah ibn ‘Amru ordenó a las mujeres que cuando tomaran un baño desarmaran (sus trenzas) de la cabeza. Ella dijo: “¡Qué extraño esto en Ibn ‘Amru! Ordenar a las mujeres que desarmen (sus trenzas) de la cabeza. ¡Por qué no les ordena que se afeiten la cabeza! Yo y el Mensajero de Allah (BP) nos bañábamos de un mismo recipiente, y yo no hacía otra cosa que verter sobre mi cabeza tres manos llenas de agua.”⁽³²⁾

XII

SOBRE QUE ES DESEABLE PONER ALMIZCLE DONDE HUBO SANGRE LUEGO DEL BAÑO DESPUÉS DE LA MENSTRUACIÓN

(647) ‘Ā’ishah relató: “Una mujer le preguntó al Profeta (BP) sobre como se debía lavar después de la menstruación.” Y contó (‘Ā’ishah) que él le enseñó como lavarse y luego le dijo que tomase un algodón con almizcle y se purificase con él. Ella preguntó: “¿Cómo me purifico con él?” Dijo (el Profeta —BP—): «Purifícate con él, ¡Glorificado sea Allah!» y se cubrió el rostro (Sufiân ibn ‘Uyayna nos mostró cubriéndose el rostro —como lo había hecho el Profeta—). Dijo ‘Ā’ishah: “La traje al lado mío porque supe lo que había querido decir el Profeta (BP) y le dije: ‘Aplica el algodón con almizcle donde hubo rastro de sangre’.” Ibn Abî ‘Umar dijo en su versión que ella dijo: “Aplica el algodón con almizcle donde hubo rastros de sangre. (o sea en su órgano sexual)”.

(648) ‘Ā’ishah relató que una mujer le preguntó al Profeta (BP) sobre como se lavaba para purificarse. Contestó: «Toma un algodón con almizcle y purifícate con él.»⁽³³⁾ Luego el hadiz sigue como el anterior transmitido por Sufiân.

⁽³²⁾ En opinión del Imam Nawâwî la orden de Abdullah ibn ‘Amru estaba condicionada a que el agua no llegase a las raíces del pelo, pues si el agua llega a las raíces no había necesidad de deshacer las trenzas. También existe la posibilidad de que Abdullah no conociera los hadices de Umm Salamah y ‘Ā’ishah al respecto o que haya sido producto de un excesivo sentido de la purificación.

⁽³³⁾ Desde luego, después de tomar el baño según lo prescripto. La función del almizcle, un perfume muy delicado, es complementaria y perfeccionadora del baño purificante, para eliminar olores desagradables. En los hadices siguientes se menciona en el mismo sentido las hojas del árbol del loto, una planta aromática presente en Arabia.

(649) ‘Ā’ishah relató: “Asmâ’ le preguntó al Profeta (BP) sobre como se lavaba después de la menstruación. Contestó: «Tomad agua (mezclada con hojas del) árbol del loto y purifícaos, esmerando la purificación. Luego verted agua sobre la cabeza y frotaos vigorosamente hasta que llegue a las raíces. A continuación verted agua (nuevamente), luego tomad un algodón con almizcle y purifícaos con él.» Entonces Asmâ’ dijo: ‘¿Cómo me purifico con él?’ Contestó: «¡Glorificado sea Allah! ¡Purifícate con él!» Entonces le dijo ‘Ā’ishah (en voz baja): ‘Aplicalo donde hubo sangre.’ Luego ella preguntó sobre el baño para la impureza ritual (después de tener relaciones sexuales). Y él contestó: «Toma agua y lávate, esmerándote en la purificación; o lávate completamente. Luego vierte agua sobre tu cabeza hasta que llegue a las raíces del pelo, luego vierte (más) agua sobre ella.»” Entonces dijo ‘Ā’ishah: “¡Qué buenas que son las mujeres, las mujeres de los Anṣār (la gente de Medina)! Su vergüenza no les impide aprender sobre la religión.”

(650) Este hadiz ha sido narrado por ‘Ubaydullah ibn Mu‘âdh con la misma cadena de transmisores, excepto (estas palabras): “«¡Glorificado sea Allah! Purifícate con él.» Y se cubrió su rostro.”

(651) ‘Ā’ishah relató: “Vino Asmâ bint Shakal a lo del Mensajero de Allah (BP) y dijo: ‘¡Mensajero de Allah! ¿Como debe lavarse una de nosotras cuando se purifica (después) de la menstruación?’”, y el resto del hadiz es el mismo, pero sin mencionar el baño para la impureza ritual.

XIII

SOBRE EL BAÑO Y LA ORACIÓN DE LA MUJER QUE TIENE UNA PROLONGADA PERDIDA DE SANGRE⁽³⁴⁾

(652) ‘Ā’ishah relató: “Vino Fátima bint Abû Hubaysh a lo del Profeta (BP) y le dijo: ‘¡Mensajero de Allah! Soy una mujer que tiene pérdidas de sangre, entonces no estoy purificada, ¿debo abandonar la oración?’ Contestó: «No, porque es por una vena y no por la menstruación. Entonces cuando llegue la menstruación, abandona la oración y cuando termine lava la sangre en ti y haz

⁽³⁴⁾ Mustahâdah: Este término designa a la mujer que tiene un flujo de sangre que no es debido a la menstruación ni tampoco al postparto. En su caso es obligatorio que haga las oraciones y ayune y puede tener relaciones sexuales.

la oración».”

(653) A través de diversas cadenas, todas de Hishâm ibn ‘Urwa, se ha transmitido un hadiz similar al (anterior) de Wakî‘. En la versión transmitida por Qutayba bajo la autoridad de Ārîr las palabras son: “Vino Fátima bint Abû Hubaysh ibn ‘Abdul Muttalib ibn Asad, que era una de nuestras mujeres”. En el hadiz de Hammâd ibn Zayd se agrega una palabra, pero evitamos mencionarla ⁽³⁵⁾.

(654) ‘Ā’ishah relató: “Umm Habîbah bint Āhsh le pidió un dictamen (fatwa) al Mensajero de Allah (BP) diciendo: ‘Tengo pérdidas de sangre (¿qué debo hacer?).’ Contestó: «Es sólo por una vena, báñate (igtasili) y luego reza.» Y ella se bañaba para cada oración” ⁽³⁶⁾. Al-Layz ibn Sa’d dijo: “Ibn Shihâb (uno de los transmisores de quien recibió Al-Layz el hadiz) no mencionó que el Mensajero de Allah (BP) le haya ordenado a Umm Habîbah bint Āhsh que se bañase para cada oración sino que ello lo hacía por decisión propia.” Dice Ibn Rumh (en su versión de esta tradición): “Ibnah Āhsh” (la hija de Āhsh) sin especificar “Umm Habîbah.

(655) ‘Ā’ishah, la esposa del Profeta (BP), relató: “Umm Habîbah bint Āhsh (cuñada del Mensajero de Allah —BP— y esposa de ‘Abdu Rahmân ibn ‘Awf) tuvo pérdidas de sangre durante siete años, entonces le pidió al Mensajero de Allah (BP) un dictamen legal, y dijo el Mensajero de Allah (BP): «Eso no es la menstruación sino solamente una vena, báñate y reza.»” Dijo ‘Ā’ishah: “Ella se bañaba en un recipiente en la casa de su hermana Zaynab bint Āhsh hasta que lo rojizo de la sangre aparecía en el agua.” Dijo Ibn Shihâb (uno de los transmisores): “Le conté esto a Abû Bakr ibn ‘Abdu Rahmân ibn Al-Hâriz ibn Hishâm, entonces dijo: ‘¡Que Allah tenga misericordia de Hind! ¡Si hubiera escuchado este veredicto (qué bien le habría venido para su problema)! ¡Por Allah! que se la pasaba llorando por no poder hacer las oraciones.’” ⁽³⁷⁾

⁽³⁵⁾ No la menciona porque Hammâd está solo en esto (no lo respaldan otros dichos). Lo omitido es “realiza la ablución” entre “lava la sangre en tí” y “haz la oración”.

⁽³⁶⁾ Era por su gran escrupulosidad en la purificación que Umm Habîbah tomaba un baño para cada oración. Lo que la ley obliga para una mujer en ese estado es la ablución para cada oración, y los comentaristas agregan que ella debe bañarse cada día.

⁽³⁷⁾ Este dictamen legal no había llegado a los oídos de Hind y entonces ella creía que el flujo continuo era equivalente a la menstruación y por lo tanto dejó la oración. Su intensa devoción la llevaba a llorar por no poder cumplir con sus obligaciones.

(656) Este hadiz también ha sido relatado por otra cadena de transmisores, de ‘Ā’ishah quien dijo: “Umm Habībah bint Yāhsh vino al Mensajero de Allah (BP) pues hacía siete años que tenía pérdidas de sangre...”, y el resto del hadiz es como el (anterior) de ‘Amru ibn Al-Hārīz hasta las palabras: “...lo rojizo de la sangre aparecía en el agua”, pero no se menciona lo que sigue.

(657) Este hadiz también ha sido narrado por ‘Ā’ishah con otra cadena de transmisores (con estas palabras): “La hija de Yāhsh hacía siete años que tenía pérdidas de sangre...”, el resto del hadiz es el mismo.

(658) Ha sido narrado bajo la autoridad de ‘Ā’ishah que Umm Habībah le preguntó al Mensajero de Allah (BP) sobre la sangre (que fluye fuera del período menstrual). Y dijo ‘Ā’ishah: “Vi su bañera llena de sangre.” Entonces el Mensajero de Allah (BP) le respondió: «Aléjate (de la oración) el mismo (tiempo) que tu menstruación te lo impedía, luego báñate y reza.»

(659) ‘Ā’ishah, la esposa del Profeta (BP), relató: “Umm Habībah bint Yāhsh, que era la esposa de ‘Abdu Rahmān ibn ‘Awf, se quejó al Mensajero de Allah (BP) de la sangre (que fluye fuera del período menstrual), y él le contestó: «Aléjate (de la oración) el mismo (tiempo) que tu menstruación te lo impedía, luego báñate.» Y ella se bañaba para cada oración. ⁽³⁸⁾

XIV

SOBRE QUE ES OBLIGATORIO PARA UNA MENSTRUANTE RECUPERAR EL AYUNO PERDIDO PERO NO LAS ORACIONES

(660) Mu‘ādhā ⁽³⁹⁾ relató que una mujer le preguntó a ‘Ā’ishah: “¿Nosotras tenemos que recuperar las oraciones abandonadas durante la menstruación?” Dijo ‘Ā’ishah: “¿Eres una harūryya? ⁽⁴⁰⁾ En época del

⁽³⁸⁾ El Profeta (BP) le dijo que tomase un baño luego del su período ordinario de menstruación y luego que orase regularmente, pero ella debido a su escrupulosidad en la purificación se bañaba para cada oración como una disciplina autoimpuesta.

⁽³⁹⁾ Era la hija de Abdullah Aladuiia y era una de las mujeres juristas perteneciente a los tabi‘în.

⁽⁴⁰⁾ Este nombre se da a los habitantes de Harūra, un pueblo que estaba a dos kilómetros de Kufa y donde los jariyitas se asentaron al principio. Entre sus numerosos

Mensajero de Allah (BP), si una de nosotras (sus esposas) menstruaba, luego no se le ordenaba recuperar (las oraciones perdidas).”

(661) Ha sido narrado de Mu‘âdha que ella le preguntó a ‘Â’ishah: “¿La menstruante debe recuperar sus oraciones?” Respondió ‘Â’ishah: “¿Acaso eres una harûryya? Las esposas del Mensajero de Allah (BP) menstruaban, ¿acaso se les ordenó una compensación (por las oraciones perdidas)?” Muhammad ibn Yâ‘far dijo: “Compensación significa recuperación.”

(662) Mu‘âdhah relató: “Le pregunté a ‘Â’ishah: ‘¿Porqué la menstruante debe recuperar (los días perdidos de) el ayuno y no recupera las oraciones (perdidas)?’ Ella contestó: ‘¿Eres una harûryya?’ Dije: ‘No soy una harûryya, pero pregunto.’ Ella dijo: ‘Cuando nos pasaba esto (la menstruación) se nos ordenó recuperar el ayuno y no se nos ordenó recuperar las oraciones’.”⁽⁴¹⁾

XV

SOBRE LA NECESIDAD DE RODEARSE DE UNA CORTINA CUANDO SE TOMA UN BAÑO

(663) Umm Hâni’ bint Abû Tâlib relató: “Fui a lo del Mensajero de Allah (BP) el año de la conquista (de Makka) y lo encontré bañándose, y su hija Fâtima lo tapaba con una tela.”

(664) Umm Hâni’ bint Abû Tâlib relató que cuando fue el año de la conquista (de Makka) ella fue a lo del Mensajero de Allah (BP), quien estaba en la parte alta de Makka. El Mensajero de Allah (BP) se dispuso a tomar su baño

desvíos (que contradecían la opinión de la mayoría de los musulmanes) sostenían que las oraciones abandonadas durante el período menstrual debían ser recuperadas, esta opinión es una fabricación de sus mentes y contraria a los principios de la Sharî‘ah. “Harûryyah” es en este contexto un sinónimo de “jariyita”.

⁽⁴¹⁾ Allah no impone cargas insoportables a Sus siervos: el ayuno de Ramadán es una vez al año y es fácil recuperar los días perdidos por la menstruación (de cinco a diez) durante el resto del año. Pero recuperar las oraciones perdidas, entre veinticinco y cincuenta cada mes, es muy difícil. Una de las características de los Jariyitas era que se imponían cargas difíciles en materia de religión que el Islam nunca había ordenado. Esta actitud es producto de la soberbia por la propia piedad, mientras que la verdadera religión enseña la humildad y la modestia.

y Fátima lo tapaba (con una tela), luego tomó su ropa, se envolvió con ella y rezó ocho rak'ats de la oración (superogatoria) de la media mañana.

(665) Sa'îd ibn Abû Hind relató con la misma cadena de transmisores: "Su hija Fátima lo tapaba con su vestimenta. Cuando de bañarse la tomó (la vestimenta) y se cubrió con ella. Luego rezó ocho prosternaciones, que eran de la oración de la media mañana."

(666) Maymûnah relató: "Le alcancé agua al Profeta (BP), lo tapé y él se bañó."

XVI

SOBRE LA PROHIBICIÓN DE VER LAS PARTES PRIVADAS DE OTROS

(667) Abdu Rahmân el hijo Abû Sa'îd Al-Judri relató de su padre que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Que no mire el hombre las partes privadas del hombre ni la mujer las partes privadas de la mujer, y que un hombre no se acueste con otro hombre bajo la misma tela ni se acueste una mujer con otra mujer bajo la misma tela.»

(668) Este hadiz ha sido narrado por Ibn Abû Fudayk y Dahhâk ibn 'Uzmân con la misma cadena de transmisores y observan: "Las partes privadas son la desnudez del hombre y de la mujer (lo que está oculto)."

XVII

SOBRE LO PERMISIBLE DE BAÑARSE DESNUDO EN PRIVADO

(669) Entre las tradiciones narradas de Muhammad el Mensajero de Allah (BP) bajo la autoridad de Abû Hurayrah está esta: "Dijo el Mensajero de Allah (BP): «Los israelitas solían bañarse desnudos y se miraban unos a otros las partes privadas, en cambio Moisés, con él sea la Paz, se bañaba solo (en privado) ⁽⁴²⁾. Entonces ellos decían: '¡Por Allah! Lo único que le impide a

⁽⁴²⁾ El profeta Moisés (P), como corresponde a un Mensajero de Allah que es modelo para sus semejantes, era extremadamente casto y pudoroso y no seguía la práctica común de bañarse desnudo en un sitio abierto con otros hombres.

Moisés bañarse con nosotros es que tiene una hernia en los testículos⁽⁴³⁾. Y una vez fue (Moisés) a bañarse y puso su ropa sobre una piedra y la piedra se movió con su ropa⁽⁴⁴⁾, y Moisés corrió detrás de ella diciendo: ‘¡Piedra, mi ropa! ¡Piedra, mi ropa!’ Y así los Israelitas vieron sus partes privadas y dijeron: ‘¡Por Allah! Moisés no tiene ningún defecto.’ Y la piedra no se detuvo hasta que le vieron, y tomó su ropa y golpeó la piedra.» Dijo Abû Hurayrah: “¡Por Allah! Ciertamente en la piedra hay seis o siete marcas de los golpes de Moisés.”

XVIII

SOBRE EL MÁXIMO CUIDADO EN MANTENER LAS PARTES PRIVADAS OCULTAS

(670) Yâbir ibn Abdullah relató: “Cuando se construyó la Ka‘bah⁽⁴⁵⁾ el Profeta (BP) y (su tío) ‘Abbâs fueron y levantaron piedras. Entonces Al-‘Abbâs le dijo al Profeta (BP): ‘Pon la parte inferior de tu ropa sobre tu hombro (para protegerte de la rugosidad de las piedras)’ Él lo hizo, pero cayó desmayado en la tierra con sus ojos mirando el cielo⁽⁴⁶⁾, luego se levantó y dijo: «¡Mi ropa, mi ropa!», y le fue envuelta su ropa en la cintura⁽⁴⁷⁾.” En la versión de Ibn Râfi‘

⁽⁴³⁾ Hay que recordar que los profetas están libres de todo defecto físico, son perfectos en cuerpo y alma, por eso esta calumnia era un insulto para Moisés y era necesario demostrar la realidad y que los israelitas vieran con sus ojos su mentira.

⁽⁴⁴⁾ Los Israelitas estaban acostumbrados a ver los signos de su Señor en los fenómenos extraordinarios del Universo, los milagros eran comunes en esos días y Allah despertaba a la gente de su olvido con fenómenos extraños de la naturaleza.

⁽⁴⁵⁾ No era la primera vez que la Ka‘bah era reconstruida o refaccionada. Según a Suhaylî, la primera vez fue construida por Set, el hijo de Adán, durante su vida. Luego fue reconstruida por Abraham. Los Quraishitas también la reconstruyeron antes del nacimiento del Profeta (BP) y también durante la juventud de éste, antes de la recibir el don de la profecía.

⁽⁴⁶⁾ El pudor es una de las cualidades de la piedad y por eso el Profeta (BP), desde su niñez, si mostraba alguna debilidad respecto a cubrir la parte inferior de su cuerpo — aunque fuera por sugerencia de su querido tío—, entonces Allah le daba una advertencia para que entendiese que ese acto no contaba con la aprobación de su Señor.

⁽⁴⁷⁾ En Medio Oriente y en Oriente era y es común usar una tela que se anuda en la cintura como vestimenta que cubre la parte inferior del cuerpo sobre la que se pone una túnica o una camisa.

“sobre tu cuello”, y no “sobre tu hombro”.

(671) Yâbir ibn Abdullah relató: “El Mensajero de Allah (BP) estaba llevando piedras con ellos (su gente) para la Ka‘bah y tenía puesta una tela anudada en la cintura, entonces su tío Al-‘Abbâs le dijo: ‘¡Sobrino! Si te sacas la tela y la pones sobre tu hombro bajo las piedras será mejor.’ Y la puso sobre su hombro, entonces se desmayó y cayó por tierra.” Dijo (el narrador): “Nunca fue visto desnudo después de aquel día.”

(672) Al-Miswar ibn Majrama relató: “Estaba llevando una pesada piedra y tenía puesta una tela floja en mi cintura, que se me deslizó y no pude poner la piedra (en el suelo) hasta que la llevé a su lugar, entonces dijo el Mensajero de Allah (BP): «Vuelve por tu ropa y pónstela. No camines desnudo.»”

XIX

SOBRE CUBRIR LAS PARTES PRIVADAS CUANDO SE HACEN LAS NECESIDADES

(673) Abdullah ibn Yâ‘far: “Un día el Mensajero de Allah (BP) me hizo montar detrás suyo y me contó un secreto que no le contaré a nadie ⁽⁴⁸⁾. Al Mensajero de Allah (BP), le gustaba lo que lo cubría (ocultaba) cuando hacía sus necesidades, como un (lugar) elevado o un jardín de palmeras.” Ibn Asmâ‘ en su narración dijo: “O sea: una cerca de palmeras.”

XX

SOBRE QUE LA EMISIÓN DE SEMEN HACE QUE EL BAÑO SEA OBLIGATORIO

(674) Abû Sa‘îd Al-Judrî narró: “Salí un lunes hacia Qubâ‘ con el Mensajero de Allah (BP) hasta que cuando llegamos a lo de (la tribu de) Bani Sâlim, el Mensajero de Allah (BP) se detuvo en la puerta de ‘Itbân y lo llamó en voz alta. Entonces él salió arreglándose su tela en la cintura, y dijo el Mensajero

⁽⁴⁸⁾ Debe haber sido algo relacionado solo con Abdullah ibn Yafar y con nadie más, por lo tanto se lo guardo para él y no se lo contó a nadie. Hay una relación llena de significado entre las dos partes del hadiz, ya que así como el asunto había que mantenerlo en secreto lo mismo sucede con las partes privadas que no se deben exponer al público.

de Allah (BP): «Hemos apurado a este hombre.»⁽⁴⁹⁾ Dijo ‘Itbân: ‘¡Mensajero de Allah! Si un hombre deja a su mujer de prisa sin eyacular, ¿qué debe hacer? (con respecto al baño)’ Dijo el Mensajero de Allah (BP): «Ciertamente el agua es (obligatoria) para el agua.»” (es decir: el baño es obligatorio cuando hay emisión de semen)⁽⁵⁰⁾

(675) Abû Al-‘Alâ’ ibn Al-Shijjâyr dijo: “El Mensajero de Allah (BP) abrogaba algunos de sus dichos con otros como el Corán abroga unas partes con otras.”⁽⁵¹⁾

(676) Abû Sa‘îd Al-Judrî relató: El Mensajero de Allah (BP) pasó por lo de un hombre de los Ansâr, y lo mandó a llamar, y salió con agua chorreando de su cabeza, entonces dijo: «¿Quizás te hemos apurado?» Contestó: ‘Sí, Mensajero de Allah’. Dijo: «Si fuiste urgido o no has eyaculado, no tienes que tomar un baño sino hacer la ablución.»

(677) Ubayy ibn Ka‘b relató: “Le pregunté al Mensajero de Allah (BP) sobre un hombre que tiene relaciones sexuales con su mujer pero la deja antes de eyacular. Entonces contestó: «Que se limpie lo que le dejó la mujer, y luego que haga la ablución y rece.»”

(678) Ubayy ibn Ka‘b relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo refiriéndose al hombre que está con su mujer pero no eyacula: «Que se lave su

⁽⁴⁹⁾ Es decir: lo hemos interrumpido en la actividad íntima con su esposa, obligándolo a apurarse.

⁽⁵⁰⁾ De acuerdo al Imam Al-Nawâwî, hay consenso entre los juristas respecto a que el baño es obligatorio cuando hay relación sexual, con o sin emisión seminal. Ocurre que este hadiz ha sido abrogado por otro conocido con posterioridad. Se debe recordar que los últimos veredictos del Profeta (BP) abrogan los primeros si entran en conflicto y no es posible un acuerdo entre ellos. Según Ibn ‘Abbâs, este hadiz no ha sido abrogado ya que no se refiere a una relación sexual sino a un sueño erótico en el cual no hubo emisión de semen.

⁽⁵¹⁾ La abrogación en el sentido técnico no significa la total eliminación o la cancelación completa de la orden previa sino alguna alteración de sus implicancias prácticas. El cambio no es en los fundamentos de la ley sino solo en los detalles. O sea que la palabra abrogar no da el sentido verdadero de la palabra original en árabe nasj, que es limitar el alcance de una orden a un cierto aspecto o ampliar las implicaciones de una orden a otras esferas.

miembro viril y haga la ablución».”

(679) Abû Sa‘îd Al-Judrî relató que el Profeta (BP) dijo: «Ciertamente el agua es obligatoria para el agua.» (el baño es obligatorio cuando hay emisión seminal)

(680) Zayd ibn Jâlid Al-ÿuhanî relató que le preguntó a ‘Uzmân ibn ‘Affân: “¿Qué opinas del hombre que tiene relaciones sexuales con su mujer sin eyacular?” Dijo ‘Uzmân: “Que haga la ablución como la hace para la oración y que lave su miembro viril.” Dijo ‘Uzmân: “Esto lo escuché del Mensajero de Allah (BP).”

(681) Abû Ayyûb relató que escuchó eso (mismo) del Mensajero de Allah (BP).

XXI

SOBRE LA ABROGACIÓN DE: “EL AGUA ES (OBLIGATORIA) PARA EL AGUA” POR LA OBLIGACIÓN DEL BAÑO ANTE EL CONTACTO DE LAS PARTES CIRCUNCIDADAS

(682) Abû Hurayrah relató: “El Profeta de Allah (BP) dijo: «Si un hombre tiene relaciones sexuales ⁽⁵²⁾ es obligatorio para él tomar un baño» ⁽⁵³⁾. Y en la versión de Maṭar se agrega: «Aun si no eyacula.» Zuhayr lo narró con una pequeña alteración de palabras.

(683) Este hadiz también ha sido narrado también por Qatâdah con la misma cadena de transmisores. En la versión de Shu‘bah dice zumma-ÿtahada (en lugar del anterior zumma ÿahadaha, con el mismo significado), y no menciona: «Aun si no eyacula.»

⁽⁵²⁾ Se traduce (en este hadiz y en los que siguen del capítulo) con este significado genérico, aceptado por los sabios, una expresión compleja que literalmente dice: “Cuando yace el hombre entre sus cuatro miembros (de ella) y la fuerza...”. Los cuatro miembros serían los dos brazos y las dos piernas, aunque hay otras opiniones. De cualquier manera es una alegoría de la penetración en la relación sexual.

⁽⁵³⁾ Este hadiz abroga los anteriores y pone en claro que la relación sexual obliga al baño para purificarse, tanto para el hombre como para la mujer.

(684) Abû Mûsa Al-Ash‘arî relató: “Había diferencia de opiniones entre un grupo de los emigrados con otro de los ansâr. Los Ansâr decían: ‘El baño es obligatorio sólo cuando hay eyaculación o emisión seminal’, y los emigrados decían: ‘Si hay relación sexual el baño es obligatorio.’” Abû Musa dijo: “Yo les voy a aclarar esto. Me levanté (fui) y pedí permiso a ‘Â’ishah, me lo concedió y le dije: ‘¡Madre! (o ¡Madre de los Creyentes!) Quiero preguntarte algo pero tengo vergüenza.’ Entonces ella dijo: ‘No tengas vergüenza de preguntarme algo que le preguntaría a la madre que te dio a luz, porque ciertamente yo soy tu madre.’ Pregunté: ‘¿Qué es lo que hace obligatorio el baño?’ Respondió: ‘Te has encontrado con alguien bien informada’⁽⁵⁴⁾. Dijo el Mensajero de Allah (BP): «Cuando alguien tiene relaciones sexuales, y se tocan las partes circuncidadas, entonces es obligatorio el baño»’.”

(685) ‘Â’ishah, la esposa del Profeta (BP), relató: “Un hombre le preguntó al Mensajero de Allah (BP) sobre (el caso) del hombre que tiene relaciones sexuales con su mujer y se aparta sin eyacular: ¿es obligatorio el baño para ellos? —‘Â’ishah estaba sentada a su lado—. Entonces dijo el Mensajero de Allah (BP): «Ciertamente hago eso, yo y ésta, y después nos bañamos».”

XXII

SOBRE QUE LA ABLUCIÓN (ES OBLIGATORIA) PARA EL QUE TOMA ALGO COCINADO CON FUEGO

(686) Zayd ibn Zâbit relató: “Escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «La ablución (es obligatoria) para el que toma algo cocinado con fuego»⁽⁵⁵⁾.”

(687) Abdullah ibn Ibrâhîm ibn Qâridh relató que encontró a Abû Hurayrah haciendo la ablución en la mezquita. Y dijo: “Estoy haciendo la ablución por que comí unos pedazos de queso, ya que escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «Haced la ablución si tomas algo cocinado con fuego».”

⁽⁵⁴⁾ ‘Â’ishah era la autoridad más competente para dar un veredicto final sobre este asunto en base a su experiencia personal. Por cierto que uno de los grandes sacrificios del Profeta (BP) y sus nobles esposas fue el haber revelado los aspectos más privados y personales de sus vidas, y es por ese sacrificio que nosotros hemos podido aprender los asuntos relacionados con la purificación y la piedad en lo que atañe a nuestra vida íntima.

⁽⁵⁵⁾ Literalmente: (Corresponde) la ablución para lo que ha tocado el fuego.

(688) ‘Urwa relató: “Escuché a ‘Ā’ishah, la esposa del Profeta (BP), decir: ‘Dijo el Mensajero de Allah (BP): «Haz la ablución si tomas algo cocinado con fuego»’.”

XXIII

SOBRE LA ABROGACIÓN DE LA (OBLIGACIÓN DE LA) ABLUCIÓN PARA EL QUE TOMA ALGO COCINADO CON FUEGO

(689) Ibn ‘Abbâs relató: “El Mensajero de Allah (BP) comió muslo de cordero (asado) y luego hizo la oración sin hacer la ablución.”

(690) Ibn ‘Abbâs relató: “El Profeta (BP) comió de un hueso con poca carne (o carne) y luego hizo la oración y no hizo la oración ni tocó el agua.”

(691) Yā‘far ibn ‘Amru ibn Umayya Al-Damrî relató, bajo la autoridad de su padre, quien vio al Mensajero de Allah (BP) cortar pedazos de muslo (de cordero), comerlos, y luego hacer la oración sin realizar la ablución.

(692) Yā‘far ibn ‘Amru ibn Umayya Al-Damrî relató, bajo la autoridad de su padre, quien dijo: “Vi al Mensajero de Allah (BP) cortar pedazos del muslo de una cabra y comerlos. Entonces se llamó para la oración, él se levantó, dejó a un lado el cuchillo e hizo la oración sin hacer la ablución.”

(693) Ibn ‘Abbâs relató bajo la autoridad de Maymûnah, la esposa del Profeta (BP), que el Profeta (BP) comió en lo de ella un muslo (de cordero, asado) y luego hizo la oración sin hacer la ablución.

(694) Este mismo hadiz ha sido narrado por Ibn ‘Abbâs bajo la autoridad de Maymûnah, la esposa del Profeta (BP), con otra cadena de transmisores.

(695) Abû Râfi‘ relató: “Atestiguo que solía asar hígado de cordero para el Mensajero de Allah (BP), y luego él hacía la oración sin hacer la ablución.”

(696) Ibn ‘Abbâs relató que el Profeta (BP) bebió leche, luego pidió agua, se enjuagó la boca y dijo: «Tenía grasa.»

(697) Este hadiz ha sido narrado también por otra cadena de transmisores.

(698) Ibn ‘Abbâs relató: “El Mensajero de Allah (BP) se vistió y enseguida salió para la oración, cuando le dieron un presente de pan con carne. Comió tres mordiscos y luego hizo la oración con la gente sin haber tocado el agua.”

(699) Este hadiz ha sido narrado por Muhammad ibn ‘Amru ibn ‘Atâ’, quien dijo: “Yo estaba con Ibn ‘Abbâs...” y sigue un hadiz similar al anterior transmitido por Ibn Halhala. En él se narra que Ibn ‘Abbâs vio al Profeta (BP) hacer eso y dice: “hizo la oración”, sin mencionar: “con la gente”.

XXIV

SOBRE LA ABLUCIÓN POR (HABER COMIDO) CARNE DE CAMELLO

(700) Yâbir ibn Samura relató: “Un hombre le preguntó al Mensajero de Allah (BP): ‘¿Hago la ablución después de comer carne de cordero ⁽⁵⁶⁾?’ Contestó: «Si quieres haz la ablución y si no quieres no la hagas.» Preguntó: ‘¿Hago la ablución después de comer carne de camello?’ Contestó: «Si, haz la ablución después de comer carne de camello.» Dijo: ‘¿Puedo rezar en el corral de las ovejas?’ Contestó: «Si.» Dijo: ‘¿Puedo rezar en el redil de los camellos?’ Contestó: «No.»” ⁽⁵⁷⁾

(701) Este hadiz también ha sido narrado por otra cadena de transmisores.

XXV

⁽⁵⁶⁾ La palabra es ganam, que significa “ganado menor”, y se refiere generalmente a ovejas, pero también a cabras.

⁽⁵⁷⁾ Hay diferencia de opiniones entre los juristas sobre este asunto. Algunos sabios del hadiz son de la opinión que el comer carne de camello no rompe la ablución otros (Aḥmad ibn Ḥanbal, Ishâq ibn Rahuai y Ibn Mundar) opinan que la rompe. ¿Por qué esta excepción con la carne de camello? Una opinión dice que es por su olor que es muy fuerte, Shah Waliullah opina que el motivo es que la carne de camello estaba prohibida en la Toráh y todos los profetas de Israel siguieron esta prohibición, pero fue permitida para los seguidores de Muhammad (BP) y se ordenó la ablución como muestra de agradecimiento al Señor por este favor.

GUÍA PARA QUIEN ESTÁ SEGURO DE HABERSE PURIFICADO, Y LUEGO DUDA DE HABERLA INTERRUMPIDO (LA PURIFICACIÓN): QUE HAGA LA ORACIÓN SIN NECESIDAD DE REPETIR LA ABLUCIÓN

(702) ‘Abbâd ibn Tamîm relató de su tío que una persona se lamentó con el Profeta (BP) de que tenía (dudas) que algo le había pasado rompiendo su ablución en la oración. Dijo: «No abandones (la oración) a menos que escuches un ruido o sientas un olor (por una ventosidad).» Abû Bakr y Zubayr ibn Harb dicen en su versión: “El (hombre) era Abdullah ibn Zayd”.

(703) Abû Hurayrah relató: “Dijo el Mensajero de Allah (BP): «Si alguno de vosotros siente algo (una molestia) en su estómago y duda si ha salido o no algo de él, que no salga de la mezquita hasta que escuche el ruido o sienta su olor.»⁽⁵⁸⁾

XXVI

SOBRE LA PURIFICACIÓN DE LAS PIELS DE LOS ANIMALES CURTIÉNDOLAS

(704) Ibn ‘Abbâs relató: “A una esclava liberada de Maymûnah le regalaron una oveja que se murió, y el Mensajero de Allah (BP) pasó por ahí y dijo: «¿Por qué no le sacas la piel? La puedes usar después de curtirla.» Dijeron: ‘Es que estaba muerta.’⁽⁵⁹⁾ Dijo: «Sólo está prohibido comerla.»” Abû Bakr e Ibn Abû ‘Umar dijeron en su versión de la narración: “Fue narrado por Maymûnah (que Allah esté complacido con ella)...”.

(705) Ibn ‘Abbâs relató: “El Mensajero de Allah (BP) encontró una oveja muerta que le habían regalado a la esclava liberada de Maymûnah y entonces dijo: «¿Por qué no usáis la piel?» Respondieron: ‘Es que estaba muerta.’ Dijo: «Sólo está prohibido comerla.»”

⁽⁵⁸⁾ De acuerdo al Imam Nawâwî este es uno de los hadices que establecen los principios básicos de la Jurisprudencia Islámica, aquí se nos dice que no hay que seguir las dudas sino aferrarse a las certezas a menos que haya una prueba concreta en contra. El Islam no le da al hombre dudas sino confianza.

⁽⁵⁹⁾ Está prohibido en el Sagrado Corán comer de los animales muertos de manera natural o atacados por las fieras, y sólo puede hacerse de los animales sacrificados con ese fin. Presumían entonces que así como su carne era ilícita para comer, también su piel para usarla.

(706) Este hadiz ha sido narrado por Ibn Shihâb con la misma cadena de transmisores que el (anterior) transmitido por Yûnus.

(707) Ibn ‘Abbâs relató: “El Mensajero de Allah (BP) pasó cerca de una oveja tirada (muerta) que le había sido regalada a una esclava liberada de Maymûnah, y entonces dijo: «¿Por qué no tomáis su piel? La pueden curtir y usarla.»”

(708) Ibn ‘Abbâs relató, bajo la autoridad de Maymûnah, que alguna de las esposas del Mensajero de Allah (BP) tenía un animal doméstico ⁽⁶⁰⁾ que se murió. Entonces dijo el Mensajero de Allah (BP): «¿Por qué no le sacan la piel y la usan?»»

(709) Ibn ‘Abbâs relató: “El Profeta (BP) pasó ante una oveja (muerta) que pertenecía a una esclava liberada de Maymûnah y dijo: «¿Por qué no usan su piel?»»”

(710) Abdullah ibn ‘Abbâs relató: Escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «Cuando una piel es curtida se ha purificado.»

(711) Este mismo hadiz ha sido narrado por Ibn ‘Abbâs con otra cadena de transmisores.

(712) Abû Al-Jayr relató: “Vi a Ibn Wa‘la Al-Sabâ’î usando un abrigo de piel, y lo toqué. Me dijo: ‘¿Por qué lo tocas?’ ⁽⁶¹⁾ Le he preguntado a Abdullah ibn ‘Abbâs: Nosotros vivimos en el Oeste (al-magrib) ⁽⁶²⁾ y entre nosotros hay beréberes y zoroastrianos (al-mayûs). Nos traen carneros que han sacrificado pero nosotros no comemos de lo que sacrifican. Y nos traen sus pieles (cantimploras) llenas de grasa. Entonces me dijo Ibn ‘Abbâs: ‘Nosotros le preguntamos al Mensajero de Allah (BP) sobre esto y nos contestó: «Su curtido

⁽⁶⁰⁾ Dâÿinah designa a un animal doméstico, como un pájaro, oveja u otros. Pero aquí por el contexto se refiere seguramente a una oveja.

⁽⁶¹⁾ Lo tocó en una manera que indicaba que no lo consideraba apropiado para él, como si fuera algo ilícito o impuro.

⁽⁶²⁾ La región que se llamaba “Oeste” es lo que hoy conocemos como el sector occidental del norte de Africa: Túnez, Argelia y Marruecos.

las purifica (a las pieles)».’” (63)

(713) Ibn Wa‘la Al-Sabâ’î relató: “Le pregunté a Abdullah ibn ‘Abbâs: ‘Nosotros estamos en el Oeste y los mayûs (zoroastrianos) nos traen pieles (cantimploras) llenas de agua o con grasa.’ Entonces contestó: ‘Bebe (de ellas)’. Pregunté: ‘¿Es tu opinión?’ Ibn ‘Abbâs dijo: ‘Escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «Su curtido las purifica»’.”

XXVII SOBRE EL TAYAMMUN (64)

(714) ‘Â’ishah relató: “Salimos con el Mensajero de Allah (BP) en uno de sus viajes (65) hasta que llegamos a Al-Baydâ’ (o Dhat Al-ÿaysh) (66) y allí se rompió mi collar. Entonces se detuvo el Mensajero de Allah (BP) para buscarlo y con él otra gente y no había agua allí ni tenían agua con ellos. Y la gente fue a ver a mi padre Abû Bakr y le dijeron: ‘¿No ves lo que ha hecho ‘Â’ishah? Ha detenido al Mensajero de Allah (BP) y a la gente con él, y no hay agua (aquí) ni

(63) Significa que el curtido purifica la piel aunque el animal haya sido sacrificado sin el método y rito islámico.

(64) La palabra tayammum deriva de la raíz yamma que en su forma yammama significa procurar, recurrir o proponerse algo. Tayammum, entonces, significa originalmente recurrir a algo, en el caso a tierra o arena pura. Se designa con esta palabra, técnicamente, a la práctica de purificación ritual consistente en tocar tierra o arena puras y luego pasarse la mano por la cara y los brazos. Allah nos ha ordenado hacer el tayammum cuando no se encuentra agua para la ablución normal o estamos imposibilitados de hacer uso de ella (porque es impura, o la necesitamos para beber). Esta práctica tiene el valor espiritual de la ablución como un medio de distraernos de las actividades mundanas de la vida y dirigirnos a la presencia del Señor. El Sagrado Corán dice: “Y si estáis enfermos o no encontráis agua, estando de viaje o viniendo alguno de vosotros de hacer sus necesidades o habiendo tenido relaciones con las mujeres, procuraos entonces tierra limpia y pasadla por la cara y las manos.” (5:6) Se puede preguntar por que la tierra ha sido recomendada para la purificación, la respuesta es que, después del agua, la tierra es la siguiente cosa más fácil de obtener. Además su uso recuerda al hombre su nacimiento y su lugar en la tumba y el pasarse las manos sobre la cara y las manos golpea en su raíz a la vanidad humana e inculca un espíritu de humildad.

(65) Era una expedición a Dhat Al-Raqâ.

(66) Los dos lugares están entre Medina y Jaybar.

ellos tienen agua.’ Entonces Abû Bakr vino y el Mensajero de Allah (BP) había colocado su cabeza en mi falda durmiéndose, y (me) dijo: ‘Has detenido al Mensajero de Allah (BP) y a la gente y aquí no hay agua ni ellos tienen agua.’ Y Abû Bakr me retó diciendo lo que Allah quiso que dijera y golpeó mi cadera con su mano y no me moví porque el Mensajero de Allah (BP) estaba sobre mi falda. El Mensajero de Allah (BP) durmió hasta el amanecer en un lugar sin agua, entonces Allah reveló las aleyas relacionadas con el tayammum e hicieron tayammum.” Usayd ibn Al-Hudayr ⁽⁶⁷⁾ (que era uno de los líderes — nuqabâ’ —) dijo: “No es la primera de vuestras bendiciones, oh familia de Abû Bakr.” ⁽⁶⁸⁾ Y ‘Â’ishah agregó: “Pusimos de pie al camello que yo montaba y encontramos mi collar debajo de él.”

(715) ‘Â’ishah relató que le había pedido prestado un collar a Asmâ’ (su hermana) y que lo perdió. Entonces el Mensajero de Allah (BP) envió a un grupo de sus compañeros a buscarlo. Les llegó la hora de la oración, y tuvieron que orar sin ablución (porque no había agua) y cuando volvieron con el Profeta (BP) se quejaron de ello. Entonces se revelaron las aleyas del tayammum. Usayd ibn Hudayr le dijo (a ‘Â’ishah): “¡Que Allah te de una buena recompensa! ¡Por Allah! Siempre que te sucede algo Allah te da una solución y hace que sea para los musulmanes una bendición.”

(716) Shaqîq relató: “Estaba sentado con Abdullah (ibn Mas‘ûd) y Abû Mûsa, y dijo Abû Musa: ‘¡Abû Abdur Rahmân! (kunya de Abdullah) Si un hombre está en estado de impureza ritual y no encuentra agua durante un mes ⁽⁶⁹⁾, ¿cómo hace con la oración?’ Respondió Abdullah: ‘Que no haga

⁽⁶⁷⁾ **Usayd ibn Al-Hudayr** era una de las doce eminentes personalidades de los Ansâr que juraron obediencia al Profeta (BP) en el segundo juramento de ‘Aqaba y el Profeta (BP) le encargó la sagrada tarea de enseñar el Islam a la gente de Medina. Era pues de los naqîb (líder de grupo, plural nuqabâ) de la gente de Medina.

⁽⁶⁸⁾ Es decir: lo que creíamos un perjuicio ha sido una bendición, pues se nos ha enseñado gracias a vosotros un procedimiento de purificación simple para usar cuando no disponemos de agua.

⁽⁶⁹⁾ Abdullah ibn Mas‘ûd y ‘Umar (que Allah esté complacido con ambos) opinaban que el tayammum no purificaba a la persona de la yânâbah, pero la abrumadora mayoría de los Compañeros del Profeta (BP) y sus sucesores no estaban de acuerdo con esta opinión y creían que con el tayammum se cumplían los mismos objetivos que con la ablución y con el baño, siempre que no hubiera agua disponible o alguna otra causa que dificultara su uso. Ambos, Abdullah y ‘Umar, cambiaron su opinión y aceptaron la de la mayoría.

tayammum aunque no encuentre agua durante un mes.’ Dijo Abû Mûsa: ‘Entonces que pasa con esta aleya de la sura de la Mesa Servida: Y si no encontráis agua, procuraos entonces tierra buena... (5:6).’ Dijo Abdullah: ‘Si tuvieran permiso basados en esta aleya, me parece que si el agua estuviera fría para ellos harían tayammum con tierra.’ Entonces le dijo Abû Mûsa a Abdullah: ‘¿No has escuchado las palabras de ‘Ammâr (cuando dijo): ‘El Mensajero de Allah (BP) me envió por una necesidad y me impurifiqué (con una emisión seminal), y no encontré agua. Entonces me revolqué en la tierra como lo hacen los animales. Luego fui a lo del Profeta (BP) y le conté esto y él dijo: «Hubiera sido suficiente para ti que hicieras con tus manos esto.» Enseguida golpeó la tierra con sus manos una sola vez, luego pasó su mano izquierda sobre la derecha y sobre la parte exterior de sus manos y sobre su rostro?’.’ Entonces respondió Abdullah: ‘¿No has visto que ‘Umar no estaba satisfecho con las palabras de ‘Ammâr?’”⁽⁷⁰⁾

(717) Este hadiz ha sido narrado por Shaqîq con la misma cadena de transmisores pero con la alteración de estas palabras: “Entonces golpeó la tierra con sus manos una vez, luego las sacudió y las pasó por su rostro y por la parte exterior de sus manos.”

(718) Abdu Raḥmân ibn Abza narró bajo la autoridad de su padre que un hombre fue a ‘Umar y le dijo: “(A veces) estoy en estado de impureza ritual y no encuentro agua”. Entonces le dijo (‘Umar): ‘No reces.’ Y dijo ‘Ammâr: ‘No recuerdas, ¡Príncipe de los Creyentes!, cuando yo y tú estábamos en un destacamento militar, y nos impurificamos (aÿnabna: por el contacto sexual o la emisión seminal) y no encontramos agua. En cuanto a ti, no rezaste pero yo me revolqué en la tierra y recé, y el Profeta (BP) dijo: «Hubiera sido suficiente para ti golpear con tus manos la tierra, luego soplar (el polvo) y pasarlas por tu rostro y tus manos.»?’ Entonces ‘Umar dijo: ‘¿Teme a Allah, Ammar!’ Dijo (‘Ammâr): ‘Si tu quieres no lo cuento.’” Un hadiz como este ha sido narrado con la misma cadena de transmisores excepto por el agregado: “Entonces ‘Umar dijo: ‘Eres responsable de lo que pretendes’.”

(719) Abdu Raḥmân ibn Abza narró bajo la autoridad de su padre que un hombre fue a ‘Umar y le dijo: ‘Tuve una emisión seminal y no encontré agua...’, y el resto del hadiz es el mismo pero con este agregado: ‘Ammâr dijo: “¡Príncipe

⁽⁷⁰⁾ Esto no significa que ‘Umar desconfiase de ‘Ammâr, sino que él le preguntó también a otros compañeros antes de modificar su opinión.

de los Creyentes!, si tú quieres, por el derecho que te ha dado Allah sobre mi, no le contaré este hadiz a nadie.”

(720) ‘Umayr, el esclavo liberado de Ibn ‘Abbâs, relató: “Yo y Abdu Rahmân ibn Yasâr, el esclavo liberado de Maimuna, la esposa del Profeta (BP), llegamos a la casa de Abû Al-ÿahm ibn Al-Hâriz ibn Al-Simma Al-Ansârî, y dijo Abû Al-ÿahm: ‘El Mensajero de Allah (BP) vino del lado Bi’r ÿamal y un hombre lo encontró y lo saludó pero el Mensajero de Allah (BP) no le contestó el saludo hasta que llegó a una pared, pasó las manos por su rostro y manos y luego le devolvió el saludo’.”

(721) Ibn ‘Umar relató: “Un hombre pasaba mientras el Mensajero de Allah (BP) orinaba, y lo saludó pero (el Profeta) no le devolvió el saludo.”

XXVIII

SOBRE LA EVIDENCIA DE QUE UN MUSULMÁN NO ES IMPURO

(722) Abû Hurayrah relató que se encontró con el Profeta (BP) en uno de los caminos de Medina y estaba en estado de impureza ritual entonces lo esquivó y fue y tomó un baño. El Mensajero de Allah (BP) lo buscó y cuando llegó le dijo: «¿Dónde estabas, Abû Hurayrah?» Contestó: “¡Mensajero de Allah! Me encontraste cuando estaba en estado de impureza ritual y no quería sentarme contigo hasta tomar un baño.” Entonces el Mensajero de Allah (BP) me dijo: “¡Glorificado sea Allah! Ciertamente el creyente no es impuro.» ()

(723) Hudhayfah relató que el Mensajero de Allah (BP) lo encontró cuando estaba en estado de impureza ritual, entonces lo esquivó, tomó un baño y luego fue y le dijo: “Estaba en estado de impureza ritual.” Dijo: «Ciertamente un musulmán no es impuro.»⁽⁷¹⁾

⁽⁷¹⁾ Estos hadices enseñan que el alma del creyente está purificada por la fe en Allah y sus profetas y por seguir el camino recto. La emisión seminal no lo ensucia, y aun en ese estado permanece pura. Que en ese estado transitorio deba alejarse de la oración, de la recitación del Corán y de entrar a la mezquita es simplemente para que sea consciente del alto valor espiritual de estos actos de devoción a Allah. En cuanto al ser humano, ninguna persona está impura o sucia, ni siquiera un incrédulo, son las creencias equivocadas o los actos viciosos los que lo pueden ensuciar o volver impuro.

XXIX**SOBRE EL RECUERDO DE ALLAH EN ESTADO DE IMPUREZA RITUAL Y OTROS
(ACTOS)**

(724) ‘Â’ishah relató: “El Profeta (BP) recordaba a Allah en todos los momentos.”⁽⁷²⁾

XXX**SOBRE QUE ESTÁ PERMITIDO COMER SIN ABLUCIÓN Y ELLO NO ES
DETESTABLE, Y QUE NO ES ESENCIAL HACER LA ABLUCIÓN
INMEDIATAMENTE (DESPUÉS)**

(725) Ibn ‘Abbâs relató: “El Profeta (BP) salió del excusado y le fue ofrecida una comida. Entonces le recordaron la ablución, y dijo: «¿Acaso voy a orar, que tengo que hacer la ablución?»»

(726) Ibn ‘Abbâs relató: “Estábamos en lo del Profeta (BP) y él llegó del servicio y le fue ofrecida una comida; entonces le dijeron: ‘¿No haces la ablución?’ Respondió: «¿Por qué? ¿Voy a orar que debo hacer la ablución?»»

(727) Abdullah ibn ‘Abbâs relató: “El Mensajero de Allah (BP) fue al excusado y cuando salió le presentaron una comida, entonces le dijeron: ‘¡Mensajero de Allah! ¿No haces la ablución?’ Dijo: «¿Por qué? ¿Voy a hacer la oración?»»

(728) Ibn ‘Abbâs relató: “El Profeta (BP) hizo sus necesidades en el servicio, y luego le dieron una comida, la comió y no tocó agua.” Se añade en otra narración transmitida por Sa’îd ibn Al-Huayriz que le dijeron al Profeta (BP): “¿No has hecho la ablución?” Respondió: «No tengo la intención de orar como para que tenga que hacer la ablución.»

⁽⁷²⁾ Esto significa que está siempre permitido glorificar al Señor, recordarlo y exaltarlo. Hay diferencias de opinión sobre si se puede recitar el Corán en estado de impureza ritual o en el caso de la menstruación. La opinión general es que está prohibido, como también hacerlo en el servicio y durante el acto sexual.

XXXI

SOBRE LO QUE SE DEBE DECIR AL ENTRAR AL EXCUSADO

(729) Anas relató: Cuando el Mensajero de Allah (BP) entraba en el excusado —jalâ’— (y en el hadiz de Hushaym: Cuando el Mensajero de Allah (BP) entraba al baño —kanîf—) decía: «¡Oh Allah! Me refugio en Ti de las cosas malas y dañinas.» (allâhumma a‘ûdhu bika minal jubuzi ual jabâ’iz)

(730) Este hadiz también ha sido transmitido por Abdul ‘Aziz con la misma cadena de transmisores y las palabras son: «Me refugio en Allah de las cosas malas y dañinas.»

XXXII

SOBRE LA INDICACIÓN DE QUE EL SUEÑO SENTADO NO INTERRUMPE LA ABLUCIÓN

(731) Anas relató: “Se estableció (uqîmat) ⁽⁷³⁾ la oración y el Mensajero de Allah (BP) se quedó hablando en voz baja con un hombre (y en la versión de Abdul Wâriz: Y el Profeta de Allah —BP— estaba hablando en privado con un hombre) y no se paró para (comenzar) la oración hasta que la gente se adormeció.”

(732) Anas ibn Mâlik relató: “Se estableció la oración y el Profeta (BP) permaneció hablando en voz baja con un hombre, y no dejó de hablar hasta que sus Compañeros se adormecieron. Luego fue y rezó con ellos.”

(733) Qatâdah relató: “Escuché a Anas decir: ‘Los Compañeros del Mensajero de Allah (BP) se adormecían, luego oraban y no hacían la ablución.’” (Dice el transmisor) pregunté: “¿Lo escuchaste de Anas?” Dijo: “Sí, ¡Por Allah!”

(734) Anas relató: “Se estableció la oración de la noche y un hombre dijo: ‘Tengo una necesidad (de consultar algo)’. Entonces el Mensajero de Allah (BP) habló en privado con él hasta que la gente se adormeció (o alguna gente) y

⁽⁷³⁾ Es decir: se hizo el iqâmah para comenzar la oración colectiva.

luego oraron.”